

Basta, en nuestro concepto, la cita que se ha hecho de algunos de los planteles de educacion que se hallan en Guadalajara, para dar idea de la importancia que la instruccion pública tiene en la capital de Jalisco; los habitantes de la ciudad, así como los de las otras poblaciones del Estado, encuentran abiertos tantos establecimientos adonde llevar á los niños y jóvenes para enriquecer su inteligencia con las galas de la instruccion. La cita de esos planteles á que hacemos referencia, demuestra que las autoridades civiles y eclesiásticas, las asociaciones y los particulares, concurren todos con el más loable empeño á la obra filantrópica de la educacion de la juventud.

INDUSTRIA.

La variedad de ramos industriales que se hallan distribuidos en diversas localidades de Jalisco, y los adelantos á que esos mismos ramos han llegado, seria materia de un estudio largo, para el cual se necesitaria un tiempo dilatado. Refiriéndonos en este Informe á la ciudad de Guadalajara solamente, anotaremos los datos recogidos en los libros del Ayuntamiento, y detallaremos la descripcion de algunas fábricas y talleres que hayamos visitado, citando especialmente á aquellos que hayan enviado sus productos á la Exposicion de «Las Clases Productoras.» En el capítulo II quedan descritos los objetos industriales que fueron presentados en este certámen.

De los registros municipales tomamos la siguiente lista de los principales establecimientos industriales de Guadalajara:

Carrocerías, 12; carpinterías, 80; curtidurías, 4; doradurías, 2; encuadernaciones, 4; fábricas de medias, 1; fábricas de tejidos de algodón, 3; id. de tejidos de seda, 1; id. de rebozos, 38; id. de jabón, 4; id. de velas, 12; id. de loza fina, 1; id. de vidrio, 1; id. de almidón, 3; id. de hielo, 1; id. de fustes, 2; id. de naipes, 2; id. de instrumentos de música, 1; id. de toneles, 3; id. de pegadura, 1; id. de charoles, 1; id. de cerillos, 3; id. de chocolate, 1; id. de pastas de harina, 3; herrerías, 37; hojalaterías, 14; imprentas, 5; litografías, 6; latonerías, 2; molinos de harina, 3;

EXPLICA ALFONSO
DE
M. A. N. E. S.

PADRE DE HUDIBRAS, PROPIEDAD DE LOS SRES. CASTELLANOS.

platerías, 12; tabaquerías, 6; talabarterías, 11; tintorerías, 2; zapaterías, 57.

En la estadística de Jalisco, escrita en 1873 por el Sr. D. Longinos Banda, se encuentran citados los siguientes establecimientos industriales, que existían en Guadalajara el año de 1856: carrocerías, 4; encuadernaciones, 4; fábricas de pastas, 8; fábricas de velas, 5; de sombreros, 14; herrerías, 21; imprentas, 4; latonerías, 1; tintorerías, 4; platerías, 12; rebocerías, 71; sastre-rías, 32; tenerías, 11; fábricas de tejidos de lana y algodón, 12; zapaterías, 21.

Comparando estos números con los correspondientes á los que representan los mismos giros industriales en el actual año de 1880, se ve que algunos talleres, como los de carpintería, carrocería y herrería, han aumentado notablemente, lo mismo que las fábricas de velas, de zapatos y otras: han disminuido las rebocerías de un modo muy notable, y más aún refiriéndose á años anteriores, como 1851; sucede lo mismo con las tenerías, tintorerías y otras; se encuentran como industrias nuevas la vidriería, la porcelana ó loza fina y la fábrica de hielo, aunque de las dos primeras se había intentado en tiempos anteriores su establecimiento.

De esta ligera comparacion, puesto que solo comprende algunas industrias, puede observarse que aumentan ciertas artes industriales, como herrerías, carpinterías, etc., que son de las que aumentan y disminuyen con el censo de la población ó con la posibilidad de adquirir sus productos, por no considerarse como de primera necesidad. Otras industrias, que vemos disminuidas, son de aquellas que comienzan á caer en desuso ó que las importaciones han combatido.

Juzgadas las industrias de la capital del Estado por su importancia absoluta, debemos considerar en primera línea á las fábricas de hilados y tejidos de algodón, á las de papel y á las de tabacos, pues sus productos son de bastante consideración, y además sostienen un número muy crecido de obreros de ambos sexos.

Un dato halagador encontramos en la actualidad; es el aumento de establecimientos tipográficos y litográficos, puesto que el

aumento de esos establecimientos está en razón directa de los progresos intelectuales de los pueblos.

A fin de ensanchar la producción de aquellas industrias más importantes, creemos debe hacerse un estudio de carácter local, fundado sobre el precio y consumo actual de los efectos nacionales, en relación con los mismos que se importan al país, y fijar de un modo adecuado los derechos que á los productos deban imponerse, á fin de proteger el adelanto de las industrias nacionales.

Hechas esas consideraciones, vamos á describir algunos de los establecimientos industriales que hemos visitado, fijándonos de preferencia en aquellos que enviaron sus productos á la Exposición de «Las Clases Productoras.» Creemos de importancia esta advertencia, para que al revisar nuestras citas, no se presuma que son aquellos los únicos establecimientos industriales que de esos géneros se encuentran en Guadalajara.

En nuestras descripciones incluiremos las de las fábricas de hilados, tejidos y papel, que se encuentran en las cercanías de la ciudad, puesto que en el recinto de esta se hallan las administraciones y despachos de aquellos centros industriales.

FÁBRICA DE HILADOS Y TEJIDOS DE LA ESCOBA.—Se halla situada á cinco leguas y media de Guadalajara, rumbo al N. O. y en el municipio de Zapopan.

Fué fundada en 1841 por el Sr. D. Manuel Olasagarre, hombre inteligente y dotado de una gran fuerza de voluntad, que le hacía sobreponerse á todas las dificultades que las empresas grandes presentan siempre en su origen.

En el año mencionado compró el Sr. Olasagarre un terreno árido y estéril, llamado la Magdalena, donde no se producían más que esos tallos débiles de plantas gramíneas y que se llaman *popotes*: á este carácter de la vegetación de ese lugar, se debe el nombre de la Escoba con que se conoce la fábrica. Pulsó muchas dificultades el Sr. Olasagarre al proyectar el establecimiento de una fábrica de hilados en aquella finca, y aun recibió la censura de muchas personas que conocían la casi imposibilidad de realizar un proyecto de tan elevadas proporciones. No se arredró por esto el autor de tan noble pensamiento, y fué á México en

busca de los auxilios que necesitaba para realizar su proyecto, encontrando franca ayuda en el rico é ilustrado propietario D. Manuel Escandon.

Arreglóse en poco tiempo una Compañía en que tomaron parte los Sres. Olasagarre, Escandon y Prieto; se aprestaron los recursos, y el Sr. Olasagarre, dando vuelo á su laboriosidad, trasformó, en el espacio de dos años, aquel sitio desolador en una amena poblacion, donde el himno del trabajo se levanta con el choque de las ruedas hidráulicas y el eterno girar de los husos y de los malacates. A fuerza de trabajo se plantó un hermoso bosque de cedros, de naranjos y de nogales, sobre la tierra estéril de aquel lugar, y en breve los árboles crecieron, poblando un espacioso terreno que hoy forma un elegante parque en los bordes de la presa que surte de agua á la fábrica.

Se pensó aumentar las aplicaciones de esta, y el Sr. Olasagarre emprendió una obra hidráulica ingeniosa y atrevida, que vino á proporcionar el agua que se deseaba para establecer la fábrica de tejidos, como en efecto se hizo. La fábrica de la Escoba se puso en movimiento el 13 de Junio de 1843.

Puede decirse que al arrojo de aquel ilustrado ciudadano se debe la trasformacion de la industria jalisciense, elevándose á tan alto grado de adelanto en que hoy se encuentra.

La fábrica de la Escoba ha pasado á poder de varias compañías; en la actualidad pertenece á los Sres. Fernandez del Valle y Barron, que la atienden con ilustrado esmero, procurando introducir en ella las mejoras que señalan los adelantos modernos; y llenarian aún más sus deseos si pudiesen disponer de mayor fuerza motriz que la que hoy mueve á la fábrica. El edificio es amplio y consta de dos pisos, donde se hallan todas las maquinarias para la fabricacion de hilaza, pábilo, cordon y mantas de las siguientes clases:

Manta gruesa y delgada, ó sean números 1 y 2.

Hilazas de los números 10 al 30.

Cordon de varias clases.

Pábilo idem idem.

Las piezas de manta tienen 32 varas de longitud.

Las máquinas todas están arregladas de modo que, en un espacio de tiempo bien corto, pueden verse todos los pasos de la fabricacion de hilos y telas, desde la introduccion de la materia prima, hasta el arreglo de los fardos que llevan los productos al consumo. Las primeras máquinas separan las pepitas del algodón, comprimen y limpian los filamentos, pasando la masa por los batientes hasta convertirse en una especie de pasta ó tela comprimida, que se envuelve en grandes cilindros. La masa informe pasa á las cardas, donde es escarmenada, dividida uniformemente por esos cilindros provistos de numerosas puntas; la tela escarmenada se desprende, formando una especie de cascada, y reuniéndose queda reducida á bandas comprimidas y suaves.

Las bandas de algodón pasan á los estrechadores, máquinas en que se asocian y acomodan dos ó más bandas, segun el grueso que se quiera dar al hilo que se va á fabricar.

Pasan las bandas á los pabiladores, á los bancos de hilar ó á las otras máquinas análogas, donde los hilos se tuercen y envuelven en los husos, convirtiéndose en pábilo ó en hilazas de diferente espesor. Los hilos preparados así, se separan algunos para su venta, en ese estado, y otros se almidonan y envuelven en grandes cilindros para pasar á los telares.

El salon de telares es bastante amplio: entre estas máquinas hay algunas de sistema inglés, más moderno, y todas son atendidas por mujeres.

Sigue despues el aderezo y arreglo de las piezas de manta; algunas se almidonan y planchan, y otras solo se doblan; despues, por medio de una prensa hidráulica, se comprimen las piezas dobladas y se disponen en tercios para su exportacion.

La fábrica tiene dos ruedas hidráulicas de cajones; su diámetro es de 40 metros y su espesor de 2: hay otra rueda auxiliar de 8 metros de diámetro. Algunas operaciones se practican con el auxilio de una máquina de vapor de poca potencia.

El agua que mueve á las ruedas, procede de dos presas situadas en las cercanías de la fábrica.

La obra que se hace en este establecimiento industrial, puede calcularse aproximadamente de esta manera:

POR QUINCENA:

4,786 kilos manta.

798 idem hilaza.

399 idem pábilo.

5,983, que hacen 143,592 kilos por año.

El consumo se hace en Jalisco y otros Estados del país: el algodón procede de Colima, Autlan y Tepic, y de los Estados fronterizos. El número de trabajadores de la fábrica, es de 300 próximamente.

Esta fábrica ha obtenido muchos y muy distinguidos premios en varias Exposiciones.

FÁBRICA DE HILADOS Y TEJIDOS EN ATEMAJAC.—Se halla situada á 3 kilómetros N. de Guadalajara; pertenece á una Compañía presidida por los Sres. Palomar y Gomez.

El nombre primitivo de esta fábrica fué «Prosperidad jalisciense.» Fué fundada por una Compañía presidida por el Sr. D. José Palomar, en el año de 1841: la primera piedra se puso el 18 de Octubre de ese año, y la obra se hizo bajo la dirección del Ingeniero Carlos Halbrook.

El edificio es muy amplio y de agradable apariencia: tiene tres pisos, y en su exterior hay series regulares de ventanas; la entrada ve al Oriente y está adornada de un pórtico de orden jónico.

Corresponde la entrada á una gran plaza, limitada á los lados N. y S. por fincas de agradable aspecto, y al E. está un enverjado de hierro con las puertas de entrada. La plaza está adornada con hileras de naranjos y otros árboles, y en el centro hay una fuente.

Entre las fincas mencionadas, se cuentan la capilla de la fábrica, la casa de los Sres. Palomar, la del padre capellan, las escuelas, etc. Estas son costeadas, una por la Compañía, y la otra por cuotas de los trabajadores; la de niños tiene 108 alumnos, é igual número de niñas la última.

Adjunta se ve una lámina que representa la vista Este de la fábrica.



Lit. Loreto, Anaya y H^o

Luis C. Vasquez cromolit

Fábrica de hilados y tejidos
"PROSPERIDAD JALISCIENSE"
en Atemajac, á tres kil. N. de Guadalajara.

PADRE DE HUDIBRAS, PROPIEDAD DE LOS SRES. CASTELLANOS.

Maquinaria: Una turbina de potencia de 78 caballos; una rueda hidráulica de fuerza de 3 á 4 idem; los telares, bancos de hilar, etc., se hallan en muy buen estado.

Productos:

Mantas núms. 1 y 2.....	76,584 kilos por año.
Hilazas núms. 10 al 30...	47,880 "
Pábilo.....	9,576 "
Total.....	134,040 kilos.

Los productos se consumen en Jalisco, Michoacan, Guanajuato, Zacatecas y San Luis.

Entre las oficinas auxiliares de la fábrica, se encuentra una fundicion de hierro provista de cinco hornos para crisoles y dos medianos de soplo: se funden allí con toda perfeccion las piezas que se necesitan en la compostura de las máquinas.

La fábrica de hilados y tejidos de Atemajac ha obtenido los siguientes premios:

Medalla de oro en México, 1850 y 1851; medalla de plata en Aguascalientes, 1871; medalla de bronce y mencion honorífica en la Exposicion municipal de Guadalajara, 1878; medalla de plata en la primera Exposicion de «Las Clases Productoras» de Jalisco.

Es digna de mencionarse una asociacion que en el año anterior fundaron los obreros de las fábricas de Atemajac y el Batan, y cuya Sociedad tuvo por objeto el establecimiento de una tienda en Atemajac. El capital social se forma con acciones de \$ 12, pagaderas en exhibiciones mensuales de á un peso. Los accionistas adquieren derecho perfecto de propiedad en el giro establecido, y pueden, con un *vale*, pedir en la tienda los efectos que necesiten, debiendo pagarse al fin de cada semana, y dicho *vale* no debe pasar del valor de las tres cuartas partes de la *raya* semanal de cada socio. Al efectuar los balances, se repartirán las utilidades entre los socios; en caso de enfermedad serán auxiliados con fondos de la Sociedad.

La tienda está ya establecida, y ha comenzado sus operaciones con buen éxito.